

SOBRE VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

Maitena Etxebarria

EHU-Gasteiz

Introducción

El propósito de la investigación que aquí presentamos es el estudio de la variación fonológica que se produce en el habla de una comunidad lingüística, como la nuestra, circunscrita al área metropolitana de Bilbao y bilingüe. La investigación se enmarca en el ámbito de la *Sociolingüística de la Variación*, que, como es sabido, tiene como objeto el análisis de los factores tanto lingüísticos como extralingüísticos que condicionan la actuación. El estudio de la variación pretende analizar determinados fenómenos lingüísticos en su contexto real de producción que es el contexto social. Partiendo de los postulados de Weinreich, Labov y Herzog (1968) que proponen que la variación es inherente a las lenguas y que éstas son sistemas ordenadamente heterogéneos, el concepto de *variación lingüística* comienza a enfocarse desde análisis más exhaustivos, referidos a todos y cada uno de los niveles lingüísticos. Las investigaciones realizadas sobre las modalidades lingüísticas urbanas recibieron un impulso definitivo a partir de los trabajos de Labov (1966/83) iniciados en la década de los sesenta. En razón de la metodología utilizada por este investigador adquirió una especial relevancia su estudio sobre el inglés de la ciudad de New York (Labov 1966) que orientará un gran número de trabajos de sociolingüística urbana (Marcellesi y Gardin 1979: 183). A partir de estas investigaciones, que habían constituido un foco de atención tradicional desde los primeros estudios dialectológicos (Samper 1990: 7-9), fueron sustituidas, como objeto de estudio primario, por las variedades urbanas, más complejas y heterogéneas. En ellas, podemos encontrar, tal y como señala el propio Labov (1966/83: 189-208), en lugar de una diferenciación diatópica, una distribución vertical apreciable en el comportamiento lingüístico de la comunidad de habla, que además, no implica aislamiento entre los diversos estratos; por el contrario, los distintos grupos sociales, aun presentando divergencias, comparten un conjunto sistemático y único de reglas lingüísticas que tienden a acentuar la diversidad entre los distintos grupos de la comunidad.

Pretendemos estudiar *variables lingüísticas* en el plano fonológico. Utilizamos de manera consciente la noción de variable lingüística entendida ésta como «un conjunto de variantes que presentan equivalencia funcional entre sí, y que aparecen correlacionadas con factores propiamente lingüísticos y con otros elementos del contexto social» (Labov 1966: 15).

Terrell 1983 enumeró una serie de rasgos característicos de los estudios sociolingüísticos emprendidos por Labov y aquellos lingüistas que han seguido sus propuestas metodológicas. Son los siguientes:

1. Selección de unos fenómenos limitados, considerados de importancia teórica, en lugar de contemplar todas las características de un área determinada, como era habitual en las investigaciones de dialectología tradicional.
2. Grabación de conversaciones libres, como método más apropiado para la recogida de datos y recopilación del «corpus».
3. Selección de una muestra de hablantes de acuerdo con determinados parámetros sociales.
4. Análisis y estudio cuantitativo de los fenómenos estudiados (López Morales 1983: 139).

Nuestro trabajo trata de ajustarse a estas características metodológicas. Las variables seleccionadas como objeto de estudio corresponden a los siguientes fenómenos lingüísticos: *Variación Fonológica*. Segmento fonológico /d/ en posición intervocálica.

El procedimiento metodológico se articula a través de la realización de encuestas, con utilización de un cuestionario que permite valorar las formas alternantes producidas en el discurso de los hablantes, matizando cada una de las posibles variantes y observando las actitudes hacia el uso de cada una de ellas, en relación con las variables extralingüísticas de sexo, edad, (tres generaciones), nivel socio-cultural, nivel de estudios, lengua materna, bilingües o no. La finalidad y alcance último de la investigación, tras el estudio de la distribución de las variantes en cada variable, en relación con los factores extralingüísticos (sociales) considerados, es la de comparar nuestros resultados con los que aportan investigaciones, también cuantitativas, sobre otras variedades urbanas del español.

En la actualidad, disponemos ya de un número significativo de monografías que han estudiado cuantitativamente los mismos procesos que aquí trabajamos, referidos a otras áreas hispánicas, en situación de lenguas en contacto o no. Todos estos estudios, que presuponen también una valoración cuantitativa de los fenómenos lingüísticos, nos permitirán «abrir caminos» en la investigación sociolingüística de las modalidades urbanas de habla.

Variación fonológica: el segmento fonológico -/d/-

Como ya se ha indicado, la selección del segmento fonológico -/d/- en posición intervocálica, en nuestra investigación, viene condicionada por el hecho de ser una variable analizada en otras áreas urbanas del español, donde también se producen procesos de debilitamiento, o pérdida. Así, la consonante -/d/- en contexto intervocálico, está sujeta a un proceso de debilitamiento que en grandes zonas del español lleva a su pérdida completa. El proceso, como es sabido, no afecta, en la misma medida, a las otras consonantes de la misma serie, sonoras, aunque se documenta también su elisión, sobre todo, en los dialectos meridionales de la Península Ibérica (vid. Zamora Vicente 1970: 317).

Variación geográfica del segmento *-d/-* en posición intervocálica en español

La pérdida de la *-d/-* intervocálica es un fenómeno perfectamente conocido y documentado en español, casi se considera capítulo obligado en toda monografía dialectal. En general, puede decirse que el paso *-d- > ø* es más frecuente en la España peninsular (especialmente en andaluz) que en América o Canarias, aunque como fenómeno plenamente polimórfico encontremos testimonios tanto de pérdida como de conservación en otros lados. En efecto, el proceso que se documenta en Andalucía allá por el siglo XVIII (cf. Alvar 1974: 24) aparece en esta región con una frecuencia que nos permite calificarlo de casi general: 88,8% en Jaén (Moya Corral 1979: 63); «general entre toda clase de vocales» en Cúllar Baza (Salvador 1957: 216), aunque favorecido especialmente por dos factores, que se señalan en casi todos los estudios como propiciadores de la pérdida: el bajo nivel cultural (Málaga, Alvar 1972a: 13) y la terminación *-ado* de los participios (Sevilla, Alvar 1974: 24).

Así, en América encontramos que, aunque la pérdida de *-d/-* intervocálica no es general, a veces ni siquiera frecuente, la de los participios en *-ado* aparece más inestable: Resnick (1975: 82-7) documenta su pérdida, con mayor o menor frecuencia, en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana... aunque en casi todos ellos se señala que los hablantes cultos la conservan: según Canfield 1962, *-d/-* se pierde (siempre para participios en *-ado*) en un área que se extiende por la costa del Pacífico mexicana, centro del Ecuador, un poco al sur de Colombia, parte del Perú y sudeste de Bolivia.

En cuanto a monografías dialectales encontramos, además de los trabajos tradicionales de Malmberg 1950 y Henríquez Ureña 1938, más datos de este polimorfismo en los trabajos de Canfield sobre el Salvador (1960: 44), en el de Isbasescu sobre Cuba (1963: 37) en los de Montes Giraldo sobre Colombia (1975: 91, aunque aquí parece que la pérdida es sistemática) y Alvar en Guatemala (1980: 257). Un estudio comparativo con profusión de datos nos lo presenta H. Cedergren: «La elisión de la *-d/-*. Un ensayo comparativo dialectal» (1979), donde contrapone datos de Venezuela (tomados a su vez de D'Introno y Sosa, llegando a la conclusión de que existen dos tipos de condicionantes: sociales (grupos económicamente inferiores, estilo informal) y lingüísticos (contextos *-ado*, función de participio, etc...) los mismos factores que señaló, unos años más tarde, el profesor López Morales al analizar el español de Puerto Rico (1983): eliden y debilitan más los informantes con menor nivel cultural y las mujeres, y preferentemente en participios.

En Canarias se ha señalado que, aunque el polimorfismo existe, la conservación de la *-d/-* es lo más común (Alvar 1959, Trujillo 1980: 25; Alvar Ezquerro 1975: 25, etc.). Se señala para las islas orientales un mayor índice de pérdida (La Graciosa, Alvar 1965: 301), y, concretamente en Las Palmas (Alvar 1972: 82 y ss.) parece claro que la alternancia es el rasgo dominante, sin que se puedan fijar restricciones socioculturales claras. Para Alvar el fenómeno está avanzado, de modo que la pérdida «se va cumplimentando como hecho de fonética general de la misma manera que en otras hablas hispánicas, aunque su realización haya cambiado con mayor lentitud» (p. 90), en desacuerdo con la hipótesis formulada por el profesor Diego Catalán, según la cual la distribución geográfica del fenómeno indica que *-d/- > ø* en las regiones más arcaizantes (Lanzarote, Gomera, Sur de Tenerife), frente a las regiones más comunicadas que mantienen *-d-*, lo cual «parece indicar que la caída de la *-d-* pertenece a un estadio más antiguo del cana-

rio que la "conservación", la cual, en gran parte, tiene el carácter de una restauración" (1960: 332, reafirmado en 1963).

Sin embargo, los resultados que arrojan otros materiales nos inclinan a pensar que la hipótesis del profesor Catalán es poco probable: ciertamente, en Lanzarote y Fuerteventura el índice de pérdida es elevado (ronda el 50%), pero también en Gran Canaria —la isla más comunicada— lo es (50,2%), lo que indica que Fuerteventura y Lanzarote no hacen más que seguir, en este caso, como en tantos otros, las pautas lingüísticas de la capital. En cuanto a la provincia occidental, encontramos, también ahora, un mayor conservadurismo, que se refleja en altos índices de permanencia de *-d/-*, por muy arcaizantes que sean los territorios: 96,6% en El Hierro; 91,4% en La Palma; 64,8% en La Gomera —tiene razón Diego Catalán cuando señala que se pierde *-d/-* en esta isla pero creemos que el fenómeno puede corresponderse con otros en los que La Gomera muestra las tendencias más avanzadas de su entorno— y 83,2% en Tenerife.

Las variantes

La elevada frecuencia de elisión de [δ], su aparición en posición final de palabra, especialmente, en el sufijo *-dad*, y la imposibilidad de formar grupo silábico con // siguiente son, en opinión de Hooper (1974: 89), pruebas evidentes de que la consonante de la serie dental es más débil que algunos de los otros sonidos de su misma serie fricativa y, también, sonoros: [β] y [γ].

Para Zamora Vicente (1970: 412) la pérdida de *-d-* es un «hecho frecuente» y general en la Península, mientras que, en América, no se ha generalizado con las mismas proporciones. El debilitamiento es muy marcado en Andalucía, tal y como señalan Zamora Vicente (1970: 316-7), Lapesa (1981: 506) y Salvador (1964: 183-8) y (1978: 351-62). Este último investigador indica que «la pérdida de la *-d-* intervocálica es un vulgarismo muy extendido también en castellano, pero en Andalucía es más dialectal que vulgar, y, desde luego, generalizado, aunque menos intenso en la provincia de Córdoba» (1964: 183-8). Estamos pues, ante un proceso que se halla en etapas distintas en las diferentes modalidades del español. Este hecho hace, creemos, más interesante y necesario el análisis del fenómeno y de su difusión —documentada en la lengua ya en los siglos XVI y XVIII (Lapesa 1981: 389)— en cada variedad su comparación con los resultados cuantitativos que ofrecen otras investigaciones realizadas en diferentes áreas geográficas.

El estudio del debilitamiento de la dental sonora intervocálica puede realizarse examinando los diversos contextos en los que aparece la consonante. Cedergren 1979 tuvo en cuenta tres contextos en los que aparece:

- a. Posición inicial de palabra tras vocal.
- b. Posición interior —independientemente de la naturaleza tónica o átona de la vocal anterior—.
- c. Posición intervocálica, en la terminación de participio.

Para López Morales 1983 «el segmento fonológico /d/ puede aparecer en varias posiciones, pero la más provechosa para el estudio de la variación, y consecuentemente de la estratificación social, es la que ocurre entre vocales, cuando la primera de ellas es tónica: *v-d-v*. (1983: 123). Nuestro autor tras un examen minucioso de las opiniones de estudiosos anteriores referidos al análisis del fenómeno como rasgo característico, concluye que en

el español de San Juan de Puerto Rico la regla de debilitamiento de la dental en unos casos, se realiza a través de una forma muy relajada y, en otros, con un resultado de elisión. La investigación de López Morales se centra en el análisis de tres variantes principales:

D-2- [ð] fricativa [kansáðo]

D-1- ^δrelajada [suðá^δo]

D-0- [ϕ] elidida [gustáϕo]

Como en los casos anteriores, cada una de estas variantes reúne varias realizaciones alofónicas, por lo que en realidad constituyen clases de variantes. Bajo D-2 quedan agrupadas todas las realizaciones fricativas caracterizadas por una pequeña superficie de fricción, una menor constricción, una articulación más propiamente dental o interdental, mayor tensión articulatoria y presión espiratoria. Han sido clasificadas como D-1 todas las que no comparten esta característica y no han sido elididas, formando, por lo tanto, el grupo más heterogéneo: la abertura del canal, la superficie de fricción, la tensión y la duración de la articulación son aquí rasgos que muestran cierta variabilidad. Por último, bajo D-0 se recogen todos los casos que el oído percibe una total ausencia de fonación. Por su parte, D'Introno y Sosa 1977 tuvieron en cuenta dos contextos:

- a. Posición intervocálica (corresponde a la /d/ en casos como to^δabía > [to[ϕ]abía]. Abarca el primero y parte del segundo de los considerados por Cedergren 1979.
- b. Posición intervocálica que sigue a la vocal tónica de la palabra y precede a las vocales finales /a/ u /o/, seguidas, o no, de consonante.

El estudio de J. A. Samper 1990 referido al español de Las Palmas de Gran Canaria analiza al debilitamiento —relajación o pérdida, según los casos— de la /d/- en posición intervocálica, con vocal tónica precedida y seguida de vocal átona /a/ u /o/. Su elección viene dada porque «la bibliografía nos muestra que es en él donde ocurre el proceso de debilitamiento de la variación en las realizaciones de segmento» (1990: 258). Por otra parte, como el propio autor señala, el estudio de esta posición permite establecer una comparación directa con los estudios cuantitativos llevados a cabo en torno al estudio de este segmento en el español del Caribe. En nuestro caso, hemos seleccionado cuatro variantes principales:

—D-1. [ð] fricativa [kansáðo].

—D-2. ^δrelajada [suðá^δo].

—D-3. [ϕ] elidida [gustáϕo].

—D-4. [a] [ϕ] [w] elidida y con cierre vocálico de -0 [kansáϕo], [kansáw].

Asimismo, el segmento estudiado se refiere a la posición intervocálica, precedida de vocal tónica y seguida de vocal átona, tal y como hemos señalado en los ejemplos arriba citados.

En el español de Canarias, Catalán (1960: 317-337) señala la existencia de una divergencia en el tratamiento de la -d- intervocálica que confirma la distinción de dos estratos bien diferenciados en el español de las islas: mientras en las hablas más arcaizantes (Lanzarote, La Gomera, sur de Tenerife, etc.) la -d- se pierde en cualquier posición, la variedad innovadora (Gran Canaria, sur de Tenerife, la capital de La Gomera) se caracteriza porque «la conservación de la -d- es propia de todas las clases sociales: burguesía culta, proletariado urbano, población rural. Esta distribución geográfica parece indicar que la caída de la -d- pertenece a un estrato más antiguo del canario que la

“conservación”, la cual, en gran parte tiene el carácter de una “restauración” (1960: 331-332). En un estudio posterior, más detallado (Catalán 1964: 239-280), aclara, sin embargo, que en los medios rurales de Gran Canaria se observa una tendencia a la elisión que se contrapone a la conservación frecuente en el habla urbana de Las Palmas.

En el trabajo que dedicó Alvar al español de Las Palmas se expone una situación algo distinta de la que había presentado Catalán. De acuerdo con los datos de Alvar (1972: 82-91) es «rasgo dominante» la alternancia entre la conservación y la pérdida de -d-, aunque la elisión de la consonante es característica de «los barrios más proletarios, con independencia del nivel cultural de los hablantes». Predomina, en cambio, el mantenimiento de la -d- en la terminación *-ado*: «su pérdida acaso funcionará como ultracorrección; sobre todo si se piensa en la creencia —muy extendida— de que los peninsulares dicen siempre *-ao* y los canarios, también siempre *-ado*» (1972: 82-91). Alvar rechaza la consideración de que el mantenimiento de *-d/-* tenga el carácter de restitución culta y concluye que el proceso de elisión de la dental intervocálica se cumple también en Las Palmas, aunque haya avanzado más lentamente que en otras hablas hispánicas.

En las zonas rurales de la isla, Almeida (1983) señala la extrema relajación de las sonoras orales intervocálicas, que lleva a su pérdida, sobre todo en el caso de [ð] (Almeida 1983: 109-10).

En la Isla de Tenerife, según el estudio realizado por M. Alvar (1959: 22), aunque se oyen casos de pérdida de -d-, estos son menos frecuentes que los de mantenimiento de la dental y su proporción es bastante inferior a la de otras hablas meridionales peninsulares. Trujillo 1980 señala que en la localidad de Masca la *-d/-* intervocálica se oye, normalmente relajada, («con frecuencia, la lengua sólo inicia su articulación sin llegar a completarla y considera que se trata de un caso de restauración “sobre un estado anterior a la pérdida”», de acuerdo con lo señalado por Catalán. En los Silos (1980: 68-69) «la *-d/-* se conserva, generalmente, pero hay diferencias según el estilo: en la conversación familiar suele reducirse a cero fonético entre vocales iguales»), el nivel sociocultural y la edad («la caída de la sonora dental es más frecuente entre las personas de edad avanzada»).

Los datos que se poseen sobre el habla de otras islas canarias nos indican que en La Graciosa los hablantes que fueron encuestados por M. Alvar (1965: 239-319) perdían, frecuentemente, la dental, con independencia de las vocales que procedían y seguían a *-d/-*. En la Gomera, C. Alvar 1975 señala la existencia de muchas vacilaciones en la pronunciación de *-d/-* intervocálica, aunque en los resultados totales de las realizaciones de los tres hablantes que sirven de informantes, la conservación de la dental tenía lugar en un 75% de los casos. La información que proporcionan los estudios reseñados parecen confirmar las conclusiones a las que había llegado M. Alvar, en relación al carácter polimórfico del tratamiento de *-d/-* intervocálica y a la dificultad de «establecer normas rigurosas».

En este sentido, creemos que los análisis cuantitativos realizados sobre una muestra representativa de la población, pueden arrojar mucha luz sobre la variación de *-d/-*, pues, además de, aportarnos unos resultados numéricos exactos, nos darán información sobre los condicionamientos lingüísticos y extralingüísticos que favorecen y/o frenan, en este caso, el debilitamiento de la consonante dental sonora. Por ello, entendemos que resulta de particular interés el estudio cuantitativo de J. A. Samper antes citado, ya que cumple con todos los requisitos en el sentido indicado. En su trabajo, Samper (1990: 26) distinguió las tres clases de variantes que habían sido consideradas en las

otras investigaciones sociolingüísticas sobre esta variable, con excepción de la llevada a cabo por D'Introno y Sosa (1977: 20) y que son las siguientes:

- D-2. [ð] fricativa [partiðo].
- D-1. [ð̃] relajada [tòðo].
- D-0. [ϕ]+ elidida [láϕo].

«D-2» reúne las realizaciones en que se produce un contacto débil de la lengua con los incisivos superiores independientemente de que la constricción tenga lugar entre los incisivos superiores e inferiores o contra la cara interior de los incisivos superiores» (Quilis y Fernández 1973: 94-95); «Todas las realizaciones en que hay aproximación lingual sin llegar al contacto con los incisivos se han incluido como D-1; su articulación es siempre menos tensa que los casos clasificados como D-2. También se ha contado como D-1 la "transición casi vocálica" considerada por D'Introno y Sosa, sonido caracterizado por el leve movimiento de la lengua hacia los dientes y por su corta duración. Como D-0 se han contabilizado las causas de ausencia de formación» (Samper 1990: 261).

En opinión de H. Cedergren 1979 los datos empíricos sobre la /d/ en posición intervocálica, contrariamente a lo que ocurre con la -s, no pueden citarse, de manera unánime, como una característica que defina los dialectos del Caribe hispánico, ni aun de los dialectos del español americano. Sin embargo, un análisis detallado de sus realizaciones fonéticas puede aportar indicios sobre el proceso de debilitamiento de consonantes iniciales de sílaba. Así, en su estudio, utiliza los datos de D'Introno y Sosa 1977 sobre el español de Caracas y los de Cedergren 1973 sobre el español de Panamá. Se comparan los datos de estos dos dialectos, por medio de un análisis probabilístico. Como ya hemos indicado, previamente D'Introno y Sosa 1977 distinguieron cuatro variantes fonéticas de /d/ intervocálica:

- [ð] dental fricativa.
- [ð̃] dental relajada.
- [ð^w] transición casi vocálica.
- [ϕ] elisión.

Pero en el análisis, no tuvieron en cuenta más que tres realizaciones: una dental (correspondiente a la dental fricativa y a la dental relajada), una de transición y la elisión. Además distinguieron dos contextos de realización de la /d/ intervocálica:

- [adelánte] [náðje]
- [kásaðesiérta] [únaðáma]

que corresponden a la posición interior de palabra, precedida de vocal acentuada, seguida de a u o de una posible consonante, y límite de una palabra como en [kásaðo] y [pasáðos]. Según estos autores, es solamente en este contexto donde se dan las tres categorías de variantes. En el estudio sobre el español de Panamá se distinguieron tres variantes:

- [ð] dental fricativa;
- [ð̃] dental relajada;
- [ϕ] elisión.

Además se distinguieron tres contextos que corresponden, en parte, a los ya citados del estudio venezolano de D'Introno y Sosa: posición inicial de palabra después de vo-

cal, posición interna intervocálica donde la vocal precedente podía ser acentuada o inacentuada, y /d/ en la terminación del participio, que corresponde exactamente al segundo contexto de D'Introno y Sosa 1977.

Volviendo a nuestra investigación, como ya se ha indicado, nuestras variantes principales fueron:

- D-1. [δ] dental fricativa;
- D-2. [ð] dental relajada;
- D-3. [ϕ] elidida;
- D-4. [ϕ^w] elidida y con cierre vocálico de -o > -u.

Asimismo, el segmento estudiado se refería a la posición intervocálica, procedida de vocal tónica, en interior de palabra y seguida de vocal átona -o. Como en otros casos, cada una de estas variantes reúne varias realizaciones alofónicas, por lo que, en realidad, constituyen clases de variantes: bajo D-1 [δ] han quedado agrupadas todas las realizaciones fricativas caracterizadas por una pequeña superficie de fricción, una menor constricción, una articulación más propiamente dental o interdental, con mayor tensión articulatoria y presión espiratoria. Han sido clasificadas como D-2 [ð], todas las que no comparten estas características y no han sido elididas, formando, por tanto, el grupo más heterogéneo: la abertura del canal, la superficie de fricción, la tensión y la duración de la articulación son aquí, también, las denominadas, con transición casi vocálica, realización intermedia entre las consonánticas y la elisión total, y que caracterizan como un sonido de corta duración, no consonántico, pronunciado con un leve movimiento de la lengua hacia los dientes. Bajo D-3 [ϕ] se recogen todos los casos que el oído percibe como una total ausencia de fonación. Por último, D-4 [ϕ^w] reúne los casos, también, de ausencia de fonación y cierre de -o > -u. Como en otras investigaciones, no hemos considerado los casos —escasos, sin duda— de realizaciones oclusivas, que, en ocasiones, se han debido a refuerzos enfáticos.

Distribución de las variantes

Se han transcrito, en torno a 3.422 casos de -/d/- en los contextos referidos, a lo largo de casi 1200 minutos de grabación que constituyen nuestro corpus. La distribución por variantes se muestra en el siguiente cuadro:

Distribución de Variantes de -/d/-		
	N	%
D-1 [δ]	1232	36,0
D-2 [ð]	958	28,0
D-3 [ϕ]	650	19,0
D-4 [ϕ ^w]	582	17,0
TOTAL	3422	100,0

Las cifras que encontramos son las siguientes: el mantenimiento de la dental en cualquiera de sus dos variantes [δ] → 36,0% y [ð] → 28,0% es mayoritario, con un

(64%), se produce un elevado número de elisiones (36,0%). En los casos en los que se realiza la consonante, la realización menos debilitada es más frecuente que la relajada (36,0% frente a 28,0%). Si comparamos nuestros datos con los resultados de Las Palmas de Gran Canaria, encontramos que el porcentaje de elisión es casi semejante —si sumamos nuestros dos contextos— 36,0% frente a 37,68%; el porcentaje de realización fricativa es mayor en nuestro caso, 36,0% frente a 32,06% (Samper 1990: 262).

En el español de San Juan de Puerto Rico, López Morales (1983: 123) encuentra que la variante mayoritaria es la relajada [ð] con 53,4%, seguido, aunque de lejos por la canónica (25,5%; las elisiones son muy considerables, casi idénticas, 22%, a los resultados que encuentra Herasimchuk (1971: 386) en el dialecto puertorriqueño de Jersey City. En la República Dominicana, Jiménez Sabater (1975: 73) documenta un avance considerable del desgaste fónico de *-d/-* con respecto a los datos de Henríquez Ureña (1940). Con todo se cree que el proceso de elisión no está tan desarrollado como en algunos dialectos andaluces, donde la regla parece ser semicategorica. Los datos de Jiménez Sabater resultan confirmados por J. Morel (1978: 69) en su estudio sobre la capital, pues allí las cifras de elisiones aumentan al pasar a los hablantes de extracción popular.

La elisión de *-d/-* es fenómeno frecuente pero no general en el español de Cuba, según Isbasescu (1968: 38-39): «la síncopa de la *-d-* intervocálica no tiene aquí, un carácter tan absoluto y general como en Madrid y otras partes de España; en algunos sujetos la “*d*” no desaparece por completo, aunque suene imperceptible casi». La investigadora señala que las elisiones de la *-d/-* en los participios disminuyen, considerablemente, en los casos de la */i/* antepuesta. López Morales (1971: 109) subraya que la elisión de *-d/-* es común en los sociolectos bajos del país, aunque no se trata de un fenómeno sistemático; «fuera de este ámbito, aunque estemos ante pronunciación espontánea, rara vez desaparece, al contrario de lo que ocurre en zonas castellanas». Matluck y Haden (1973: 10) hablan de debilitaciones y elisiones de *-d/-* pero no hacen referencia específica al contexto *v-d/-v*.

En Panamá, por el contrario, los datos de Cedergren (1973b: 98) dicen que aunque las elisiones alcanzan un 20%, la realización favorita es la estándar (68%) y muy pocas las relajadas. D’Introno y Sosa (1977: 9) encuentran en Caracas un 67,8% de dentales, un 20,6% de transiciones vocálicas y un 11,5% de elisiones; sin embargo, estos datos no resultan del todo comparables pues bajo «dentales» se han agrupado tanto las fricativas plenas como las relajadas y se ha hecho categoría aparte con la transición. Caracas, junto al español de Belice (9,2%) presentan los índices más bajos de elisión en todo el Caribe hispánico; los más altos son los de la zona de Mérida, donde se ha registrado un 45,2% (Hagerthy 1979: 1).

Los índices de elisión son, según las informaciones bibliográficas, más elevados, en las hablas andaluzas. Por lo que se refiere a estudios cuantitativos, disponemos de las cifras aportadas por J. A. Moya en su estudio sobre el español jienense (1979: 62-68), aunque la comparación no se puede realizar, de una manera directa, por la diferente ordenación de los materiales. Moya expone los datos correspondientes a la conservación y pérdida de *-d/-* intervocálica en posición interior en siete gráficos: cuatro corresponden a las terminaciones *-ado*, *-ido*, *-ida*; otros dos, a la *-d/-* en *todo* y *nada*, el último recoge las frecuencias del resto de los casos de *-d/-*, independientemente de las vocales que preceden y siguen a la dental y de su posición con relación al acento de la palabra. Si tenemos en cuenta las cifras de los seis primeros cuadros, que corresponden, en gran medida, el contexto que analizamos en nuestro trabajo, el resultado es muy elocuente: de

los 2.727 ejemplos cuantificados en Jaén, la *-d/-* se elide en 1.764 ocasiones, que supone un porcentaje del 64,7%, lo que sitúa el proceso bastante alejado de los índices observados en Las Palmas, en el Caribe hispánico, y, desde luego, muy alejado, de nuestros resultados.

Factores lingüísticos

Los factores lingüísticos que pueden resultar significativos para explicitar la variación de *-d/-* son el «estatus» gramatical, el contexto fónico y la categoría léxica.

Estatus Gramatical

El segmento *-d/-* puede formar parte del morfema de participio *-do* («hablar» → «hablado») o ser monomorfémico («helado», «combinado», etc.); a continuación, exponemos los resultados que se obtienen al tener en cuenta el estatus gramatical de *-d/-*, es decir, la diferencia entre los casos en que la consonante aparece en las terminaciones *-ado* e *-ido* cuando funcionan como marca del participio, sin posibilidad de variación de género y número, y el resto de las apariciones de *-d/-* en ese mismo contexto, *v/d/v*. Aquellos ejemplos en que el participio cumple función adjetiva con variación flexional de género y número («helados» de fresa; platos «combinados», etc.), han sido contabilizados, lógicamente, dentro del segundo grupo:

**Distribución de Variantes de *-d/-*
según el estatus gramatical en Bilbao**

	[+participio]	[-participio]
D-1 [ð]	31,1	28,0
D-2 [ð̃]	26,0	32,0
D-3 [ϕ]	25,0	29,0
D-4 [ϕ ^w]	18,1	10,0
TOTAL	1409	2013

De la observación de nuestros datos parece desprenderse que el estatus gramatical no es un factor decisivo en la distribución de las variantes de *-d/-*: hay menos casos de marcas conservadas en D-1 y D-2, es decir, un 57% de mantenimiento en los casos de participio frente a un 61% de mantenimiento, también, en los casos de unidades de estatus monomorfémico. Los participios presentan, además, un mayor porcentaje de elisiones (variantes D-3 y D-4), un 43% frente a un 39%, también de elisiones, por lo que se refiere a los casos de carencia de estatus gramatical [- participio].

En la referida investigación de Samper (1990: 264) el participio favorece, ligeramente, el debilitamiento de *-d/-*, pues en los casos de estatus gramatical disminuye el número de variantes plenas y aumenta, considerablemente, el porcentaje de elisiones, que en ellos se acerca bastante al índice de marcas conservadas (51,48%).

Veamos, a continuación, sus resultados:

**Distribución de Variantes de -/d/-
según el estatus gramatical en Las Palmas**

	[+ participio]	[- participio]
D-2 [ð]	21,9	32,36
D-1 [ð̃]	30,39	32,44
D-3 [φ]	48,51	35,19
N	839	3640

(Fuente: Samper 1990: 264).

Hay que señalar que la pérdida de -/d/- del participio no supone ambigüedad alguna en la inteligibilidad oracional, puesto que la presencia del auxiliar verbal y de la vocal final -o / -w convierten la -/d/- en una marca redundante. El superior porcentaje de elisión de -/d/- cuando aparece en la terminación del participio es un rasgo compartido con el español de Las Palmas y con algunas de las variedades del español del Caribe, según nos indican los estudios que han tomado en consideración este factor.

**Distribución de Variantes de -/d/-
según el estatus gramatical en San Juan de Puerto Rico**

	[+ participio]	[- participio]
D-2 [ð]	28,5	23,7
D-1 [ð̃]	48,4	56,3
D-0 [φ]	23,0	19,8
N	752	1317

(Fuente: López Morales 1983: 126)

En cualquier caso, en el español de Puerto Rico, el estatus gramatical, como en nuestro caso, no parece ser un factor decisivo en la distribución de las variantes -/d/-: hay más marcas conservadas [D-1 y D-2] en los casos de estatus monomorfémico (80%) que en los gramaticales (76%). Asimismo, los participios, como en nuestra investigación, también presentan un mayor porcentaje de elisiones que los casos de estatus no gramatical (23% frente al 19,8% en Puerto Rico y 43% frente a 39% en Bilbao).

El estudio de D'Introno y Sosa 1977 clasifica de un modo diferente las ocurrencias del segmento según categorías gramaticales: los investigadores de los sociolectos de Caracas distinguen entre adjetivos (*reprobado*), nombres (*helado*) y verbos (*puedo*), pero incluyen los participios en la primera categoría; esto, unido al hecho de que sus cómputos están calculados sobre variantes distintas a las de este estudio, dificultan enormemente las comparaciones. Una situación semejante ofrecen los datos referidos al español de Panamá en la investigación llevada a cabo por Cedergren (1979: 23), ya que en la misma

efectúa un cotejo con los de Caracas. Cedergren distingue participios de otras ocurrencias de *-d/-* pero tabula las variantes de acuerdo a dentales —incluyendo las relajadas—, transicionales y elididas. Sus elisiones en el estatus gramatical suben al 34%, mientras que en las demás categorías es de sólo 21%. En el español de Belice, los participios conservan la fricativa en un 43,8%, la debilitan, en un 2,6% y la eliden en un 26,6%. En los casos de estatus monomorfémico [-participio] la fricativa se sigue manteniendo mayoritariamente (adjetivos 44,3% y otros 42,6%), las relajadas son minoría (adjetivos 4,3% y otros 6,17%) y las elisiones aumentan (adjetivos, 29,5% y otros 11,3%). Se observa una reducción considerable de la elisión en las ocurrencias de *-d/-* sin función gramatical (Hagerthy 1978: 8). A continuación incluimos un análisis comparativo de los resultados, en razón de su estatus gramatical, referido al español de San Juan de Puerto Rico, Las Palmas y Bilbao.

	Puerto Rico		Las Palmas		Bilbao	
	[+part]	[-part]	[+part]	[-part]	[+part]	[-part]
[ð]	28,8	23,7	21,09	32,36	31,0	28,5
[ð̃]	48,4	56,3	30,39	32,44	26,0	32,5
[φ]	23,0	19,8	48,51	35,19	25,0	29,0
[φw]	—	—	—	—	18,0	10,0
N	752	1317	839	3640	140	2013

Contexto Fónico

El Segundo condicionante de la variación del segmento *-d/-* es el contextual. En razón del estatus gramatical, es decir, en los casos de participio, la única variedad contextual posible es la vocal precedente, puesto que se trata de una forma verbal no flexionada. Los verbos de tema *-a* (primera conjugación); los de tema *-e* cambian (segunda conjugación) a *-i* su vocal temática, así: «cantar → cantado», «pedir → pedido» y «temer → temido»; por ello, las posibilidades quedan reducidas a dos. En los casos de *-d/-* todas las vocales pueden ir antepuestas, e incluso alguno de los diptongos como *-we*, así: en *-a* como «abogado», en *-e* como «cañedo», en *-i* como «querido», en *-o* como «todo» y en *-u* como «peludo», etc.

El cuadro que colocamos a continuación, muestra la distribución de variantes según el contexto fónico precedente (vocal antepuesta):

Distribución de Variantes de *-d/-* según la vocal antepuesta (Bilbao)

[+gramatical]	/a/	/i/	/e/	/o/	/u/
D-1-[ð]	29,5	67,3			
D-2-[ð̃]	9,5	28,7			
D-3-[φ]	28,5	3,5			
D-4-[φw]	32,5	0,5			
N= 1409	689	720			

[- gramatical]	/a/	/i/	/e/	/o/	/u/
D-1-[δ]	26,5	63,7	70,3	72,5	69,6
D-2-[ð]	18	29,3	26,8	25,5	28,3
D-3-[φ]	29	3	1,7	1,6	2,1
D-4-[φw]	26,5	3	1,2	0,4	0
N= 2013	973	610	130	235	65

Tal como se puede advertir, en los participios [+ gramatical], las vocales /a/ e /i/ antepuestas presentan resultados muy diferenciados: por un lado, si observamos los datos en el cuadro, en el caso de los participios [+ gramatical], la vocal /i/ antepuesta presenta un alto índice de resistencia a la elisión de la dental; sus mayores porcentajes se refieren a la realización fricativa (67,1%), o fricativa relajada (28,7%) lo que convierte a esta vocal en un «agente conservador»; por otro lado, la vocal /a/ antepuesta, produce el efecto contrario, es decir, hace que este mismo segmento -/d/- se pierda (61,0%) y en algunos casos, acompañando a este proceso de pérdida un cierre vocálico de la final: [a/d/o] > [a(φ)o] > [a(-)w].

En los casos monomorfémicos, es decir, [-gramatical] y [-participio] el contexto con vocal /-i/ antepuesta tiende a actuar también de una manera conservadora, aun cuando, en nuestro caso es superada por el resto de las vocales: 63,7% para la /i/ antepuesta, 70,3% para la /e/ antepuesta, 72,5% para /o/ antepuesta y 69,6% para los casos con vocal /u/ antepuesta. Una vez más. El contexto configurado a partir de la vocal -/a/-, parece resultar, de nuevo, el más propicio para la elisión (55,5%).

Si comparamos nuestros resultados con los obtenidos por Samper (1990: 265 y 266) en el español de Las Palmas, observamos que en los participios las vocales /a/ e /i/ presentan resultados bastantes diferenciados /a/ propicia el debilitamiento de -/d/- hasta el punto de que aquí también la solución mayoritaria es la elisión. Se siguen manteniendo las diferencias entre las vocales /a/ e /i/ en los casos de -/d/- monomorfémica, aunque se observa que desciende el porcentaje de las elisiones y aumenta el de las variantes plenas tras ambas vocales en relación con la -/d/- de los participios. Las otras vocales influyen de manera diversa: la que propicia más la elisión es la /o/ y la que menos la favorece, la /u/, si bien el número de ejemplos de la vocal posterior alta ante la dental es escaso en comparación con el de otras vocales. La -/d/- presenta un porcentaje de elisión tras /e/ próximo al que se produce cuando sigue a /i/, aunque hay que indicar que tras la vocal anterior de abertura media hay mayor tendencia al debilitamiento de la consonante que en el caso de /i/ (41,52% frente a 30,56%).

Las cifras que aporta López Morales (1983: 128) en su estudio sobre San Juan de Puerto Rico permiten observar un paralelismo, entre nuestros resultados y los de la investigación canaria, a pesar de las diferencias entre los porcentajes. En la capital puertorriqueña, /i/ presenta mayor resistencia a la elisión que /a/ en los casos de estatus gramatical. En los otros casos, también es allí la /o/ antepuesta la que favorece, de forma más destacada, la elisión del segmento (21,9%) seguida de la /a/ (18,6%), la /i/ (12,5%) y la /e/ (4,4%), la misma ordenación que se da en Las Palmas con la única excepción de /e/, que en San Juan produce un índice de elisión bastante menos que /i/. Hay que indicar también que, mientras en la capital sanjuanera el porcentaje de elisión

de /d/- tras /i/ es superior en los casos de estatus [-gramatical] (12,5%) que en los participios (4,6%). Veamos las cifras comparativas, de las tres investigaciones, según la vocal antepuesta:

		Puerto Rico		Las Palmas		Bilbao	
		[+gram]	[-gram]	[+gram]	[-gram]	[+gram]	[-gram]
/a/	[ð]	13,3	23,6	15,48	25,25	29,5	26,5
	[ð̃]	54,1	57,6	26,23	37,1	9,5	18
	[ϕ]	32,5	18,6	58,27	37,73	28,5	29
	[ϕw]					32,5	26,5
/i/	[ð]	57,9	2,5	28,07	44,52	67,3	63,7
	[ð̃]	37,3	62,5	35,56	30,56	28,7	29,3
	[ϕ]	4,6	12,5	36,36	24,91	3,5	3
	[ϕw]					0,5	3
/e/	[ð]		11,9		33,47		70,3
	[ð̃]		83,5		41,52		26,8
	[ϕ]		4,4		25		1,7
	[ϕw]						1,2
/o/	[ð]		24,7		34,15		72,5
	[ð̃]		53,3		25,35		25,5
	[ϕ]		21,8		40,49		1,6
	[ϕw]						0
/u/	[ð]				62,26		69,6
	[ð̃]				33,96		28,3
	[ϕ]				3,77		2,1
	[ϕw]						0

Puede observarse que las diferencias más significativas se producen en los datos referidos a nuestra investigación de Bilbao, seguidas por los referidos a Las Palmas, lo que nos hace suponer que el papel de la vocal antepuesta en el mantenimiento de la realización plena de la dental es más relevante que en la capital de Puerto Rico. En razón de este mismo hecho, la regla de elisión aplicada al segmento fonológico de la dental intervocálica se ve favorecida por el carácter de la vocal antepuesta [a], las vocales altas, sin embargo, parecen favorecer la pronunciación plena de la consonante, más que las medias y éstas, a su vez, más que la vocal de máxima abertura.

La influencia de la vocal postpuesta que pudiera influir en la variación de la /d/- también fue examinada. En nuestro caso, son dos vocales que aparecen tras la dental /a/ y /o/, pues, como ya hemos indicado, quedaron fuera de nuestro análisis los casos de /e/- postpuesta, que, a pesar de todo, en nuestro corpus alcanzaron frecuencias relativamente altas en las formas del presente del verbo *poder* (*puede, pueden*). Las cifras que incluimos, a continuación, se refieren, exclusivamente, a los casos de /d/- con estatus monomorfémico, ya que la terminación del participio, al ser una forma no flexionada, sólo admite /o/ final y sus datos coincidieron, lógicamente, con los expuestos en la parte superior del cuadro antes expuesto.

Distribución de Variantes de /d/- según la vocal postpuesta

[-gramatical]	/o/	/a/
D-1-[ð]	26,5	69,6
D-2-[ð̃]	18,0	27,3
D-3-[ϕ]	29,0	1,5
D-4-[ϕw]	26,5	1,5
Total (2013)	97,3	1040

La vocal /o/ favorece el debilitamiento de /d/-, mientras que /a/ supone un índice muy superior de conservación de la dental. En este sentido, los resultados de Las Palmas y de Puerto Rico, aun no siendo tan diferenciados, la /o/, como ya suponíamos, propicia la elisión de /d/- en mayor medida que la /a/ (22,5% frente a 11,4%).

Queda claro que la /o/ postpuesta favorece notablemente la elisión, mientras que la /a/ ejerce un influjo algo más conservador. Aunque los datos no son enteramente comparables, ya que D'Introno y Sosa 1977 han tabulado por contextos que incluyen simultáneamente las vocales antepuestas y postpuestas y también Cedergren 1979 ha preparado sus materiales para propiciar la comparación, puede observarse que en Caracas la /a/ antepuesta es la que más propicia la elisión del segmento (25%), seguida de la /o/ (19%), la /e/ (10%), la /i/ (7%) y la /u/ (4%) y que en Panamá, la progresión es la siguiente: /a/, 64%, /o/, 51%, /i/, 25%, y /u/, 22% (Cedergren 1979: 23).

En cuanto a la vocal postpuesta, en Caracas, también la /o/ está en relación directa con una elisión mayor (41%) que la /a/ (21%); en los sociolectos panameños la diferencia entre uno y otro contexto vocálico es todavía más marcada: /o/, (115) frente /a/ (47).

Si tenemos en cuenta conjuntamente la vocal antepuesta y la postpuesta, obtenemos los datos que ofrecemos a continuación. Queremos indicar que los porcentajes correspondientes a las terminaciones /-ado/ e /-ido/ se han calculado sobre el total de ejemplos que aparecen en el corpus que usamos, independientemente de su estatus gramatical:

Distribución de Variantes de /d/- según contexto pre- y postvocálico en Bilbao

	D-1-[ð]	D-2-[ð̃]	D-3-[ϕ]	D-4-[ϕw]
-ado	13,28	27,61	—	37,81
-ada	39,46	49,64	0,6	0,3
-ido	42,3	57,7	—	—
-ida	48,26	51,74	—	—
-edo	39,14	50,86	5	5
-eda	46,23	53,77	1,2	0,6
-odo	56,22	43,78	—	—
-oda	37,02	52,98	5	5
-udo	44,31	55,69	—	—
-uda	73,21	24,79	0,9	1
Total	1232	958	650	582

Las cifras indican que hay unos contextos que resultan claramente favorables para la elisión de *-d/-* y que presentan porcentajes superiores al 50%. Otros contextos, tal y como podíamos percibir en el gráfico anterior, propician la conservación de la dental plena. A continuación podemos apreciar la distribución de las variantes de *-d/-* según los contextos pre- y postvocálico.

Distribución de Variantes de *-d/-* según contexto pre- y postvocálico en Las Palmas

	D-2-[ð]	D-1-[ð]	D-0-[f]	N
<i>-ado</i>	15,28	29,4	55,31	1119
<i>-ada</i>	32,34	41	26,64	912
<i>-ido</i>	28,24	35,04	36,7	662
<i>-ida</i>	59,23	27,07	13,69	314
<i>-edo</i>	26,95	47,51	25,53	141
<i>-eda</i>	43,15	32,63	24,21	95
<i>-odo</i>	37,34	26,44	36,2	881
<i>-oda</i>	24,83	22,18	52,98	302
<i>-udo</i>	73,33	13,33	13,33	15
<i>-uda</i>	57,89	42,1	0	38

Efectivamente las cifras indican que hay unos contextos que resultan favorables para la elisión de *-ado* y *-oda* y presentan, también, porcentajes superiores al 50%. En otros casos se favorece la conservación de la dental plena: los casos en que es /u/ la vocal anterior, tanto si la vocal postpuesta es la /a/ u /o/, y también *-ida*, cuyos índices de D-2 superan la mitad de sus apariciones en *-eda* predomina asimismo la variante fricativa plena, aunque el porcentaje no alcanza el 50% del total. Los contextos *-ada* y *-ado* favorecen la realización debilitada de *-d/-*.

La variabilidad por contextos que resulta del análisis de nuestros materiales no parece exclusiva del español de España. El cuadro que insertamos, a continuación, recoge los índices de elisión, en las mismas posiciones en Caracas, Panamá, Las Palmas, y se comparan con los de Bilbao.

Elisión de *-d/-* según contexto en diversas variedades urbanas

[f]	Bilbao	Las Palmas	Panamá	Caracas
<i>-ado</i>	59,11	55,31	52	19
<i>-oda</i>	5	52,98	35	10
<i>-ada</i>	0,9	26,64	12	6
<i>-ido</i>	—	36,7	25	4
<i>-ida</i>	—	13,69	—	3

Los porcentajes que aporta Moya para los cuatro contextos que cuantifica por separado permiten observar una ordenación paralela a la que se encuentra en otras variedades.

	Bilbao	Las Palmas	Jaén
-ado	59,11	55,31	88,77
-ada	0,9	26,64	43,72
-ido	0	36,7	41,14
-ida	0	13,69	15,04

De los datos anteriores destaca el altísimo índice de elisión en la terminación *-ado*, lo cual confirma, aunque con diferencias, que, tal y como se había indicado anteriormente, el proceso de debilitamiento extremo está mucho más avanzado en la capital jienense. Asimismo, *-ida* es también en Jaén un contexto muy propicio para el mantenimiento de la dental; *-ada* e *-ido* se mantienen en una situación intermedia.

La confrontación de nuestros datos con el estudio de M. J. Bedmar (1994: 127-170) sobre un pueblo de la región de Castilla la Nueva, Porzuna, en el Noroeste de la provincia de Ciudad Real, señala, también, que el porcentaje más elevado de elisión de *-d/-* corresponde a la terminación *-ado* (44,3%) y que los índices descienden notablemente en los otros contextos, pues en los participios en *-ido* donde se registra el número más alto de elisiones tras *-ado* sólo se alcanza un 25,3%. Creemos que los datos cuantitativos de todas estas variables dialectales —geográficamente muy distanciadas entre sí— corroboran la afirmación de que en español el contexto fónico *-ald/o-* es el factor contextual que más favorece la elisión de la dental.

Categoría Léxica

Por último, analizaremos el factor “categoría léxica” del término en que aparece el segmento *-d/-* con estatus monomorfémico. El resultado del recuento de este factor que se expone en el siguiente gráfico, figura distribuido diferenciando el tratamiento de la *-d/-* en razón de ser sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, etc. Se ha distinguido, como en algunas de las investigaciones cuantitativas anteriores (Samper 1990: 270-271), el tratamiento del indefinido *todo* según aparezca con función de núcleo o de elemento adyacente a un sustantivo; también, se han distinguido siguiendo la misma pauta, el segmento fonológico *-d/-* de *nada* —en sus usos adverbiales o pronominales— frente a la de otros adverbios.

Distribución de las variantes de *-d/-* según categorías léxicas en Bilbao

	[ð]	[β]	[φ]	[φw]	N
Sustantivos	34,61	21,5	26,3	17,59	503
Adjetivos	28,51	31,6	28	12	592
Verbos	43,6	30,62	18,91	6,87	186
<i>Todo</i> (núcleo)	46,46	29,8	23,74	—	213
<i>Todo</i> (adyacente)	55,37	44,63	—	—	389
<i>Nada</i>	41,27	47,02	11,71	—	103
Adverbios	39,75	38,16	21,09	—	27

En nuestros resultados las cifras de elisión en sustantivos y adjetivos son muy semejantes. La categoría que menos favorece la pérdida de la dental es el verbo. El indefinido *todo* ofrece resultados bastante diferenciados según su función de núcleo, o de adyacente: se conserva la *-d/-* en aquellos casos en que actúa como núcleo, con un porcentaje elevado de realizaciones plenas, pero tiende a elidirse mayoritariamente cuando funciona como modificador. En la forma *nada* —indefinido o adverbio— la dental se conserva en más del 80% de los casos; los otros adverbios, por el contrario, muestran un porcentaje superior de elisiones y un índice más bajo de realizaciones plenas. Si comparamos nuestros resultados, de nuevo, con los de Jaén, como era de esperar, la elisión de la dental es muy superior en Jaén, en los casos de *todo* (67,04%) y (64%) en los de *nada*.

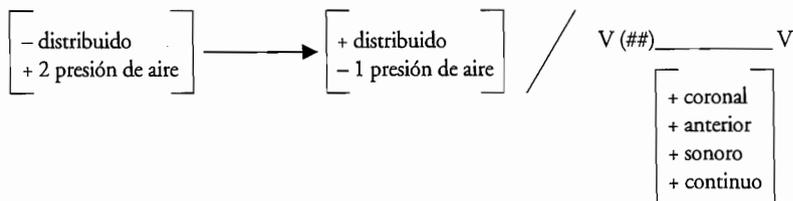
El proceso de debilitamiento de la dental

No cabe duda de que las variantes aquí estudiadas se insertan en un proceso de debilitamiento consonántico de la realización de la dental en posición intervocálica.

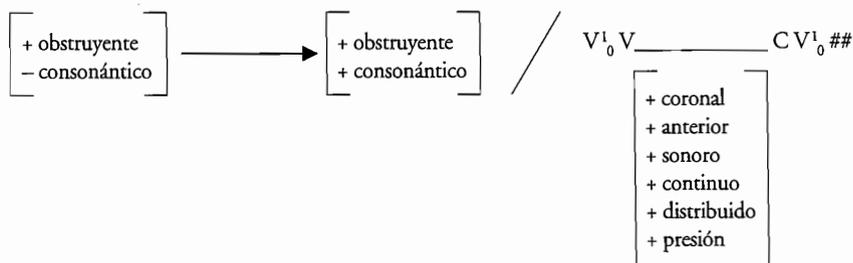
El primer paso es, indudablemente, la conversión del rasgo [- continuo] → [+ continuo] que sufre el segmento de dicha posición intervocálica *vδdv*, pero este hecho se trata de un fenómeno general de la lengua. En nuestro caso, consideramos únicamente los estadios que van desde la realización fricativa plena hasta el cero fonético, pasando antes por distintos grados de relajación del segmento. Las siguientes reglas, ordenadas intrínsecamente, darían cuenta del siguiente proceso: [δ] → [δ̣]; [δ̣] → [ϕ].

D'Introno y Sosa (1977: 25-26 y 33-34) proponen inicialmente tres reglas para explicar el proceso, ya que ellos consideran aparte la transición vocálica:

1.º Relajación:



2.º Transición Vocálica:



3.º Elisión:



**Distribución de la variante relajada de -d/-
según la categoría léxica en los hablantes de Bilbao**

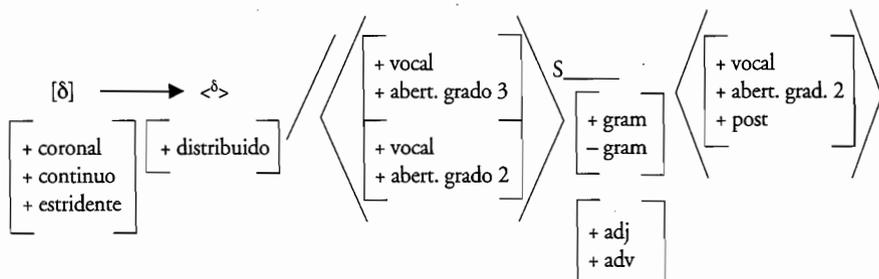
Sust. A	Adj. B	«todo» C	«todo» (pr.) D	«todo» (adj.) E	«nada» (adj.) F	Otros adv. G
65,86	74,31	51,82	52,52	72,61	63,29	90,24
(503)	(592)	(183)	(213)	(389)	(103)	(27)

Los coeficientes probabilísticos arrojados por el análisis estadístico pueden verse en el siguiente cuadro:

**Contribución de las variables lingüísticas a la regla de relajación de -d/-
en Bilbao**

P ₀	.62								
[+gram]	.58	[-gram]	.44						
[a-]	.63	[i-]	.16	[e-]	.48	[o-]	.52	[u-]	.21
[-a]	.46	[-o]	.56						
A	.44	B	.68	C	.36	D	.31	E	.43
F	.31	G	.52						

De los coeficientes probabilísticos podemos concluir que el factor [+gram] patrocina el debilitamiento. En relación al contexto fónico, y por lo que se refiere a las vocales antepuestas, contribuyen al cumplimiento de la regla la vocal [a-], la [o-], por este orden, y la vocal postpuesta [-o]. De las categorías léxicas examinadas favorecen el cumplimiento de la regla los adjetivos y adverbios. A partir de este análisis de frecuencias la regla de relajación de la dental se formularía así:



Los factores que favorecen el cumplimiento de esta regla coinciden, de un modo relativo, con los que nos proporcionan otros estudios cuantitativos como los que nos ofrecen los cálculos probabilísticos realizados, para su investigación de Puerto Rico, por

López Morales (1983: 132-133), de Panamá por Cedergren (1979: 27-29) y de Samper para el español de Las Palmas (1990: 276-277). Como ya hemos señalado, la comparación con los datos de Caracas de D'Introno y Sosa no puede realizarse totalmente ya que los investigadores venezolanos consideraron aparte la transición vocálica y tabularon conjuntamente, los casos de fricativa plena y fricativa relajada.

En Las Palmas es el factor [+gramatical] el que propicia el debilitamiento de *-/d/-* (.54); las vocales antepuestas /e, a, o/ presentan coeficientes superiores a (.50) (.66, .55, .52); en lo que se refiere a las vocales postpuestas, sólo la /o/ tiene efecto positivo (.56) (Samper 1990: 276-277). En San Juan de Puerto Rico, también es el factor [+gramatical] el que propicia el debilitamiento de *-/d/-* (.56); las vocales antepuestas /e, a, o/ presentan coeficientes de (.74, .58, y .56), respectivamente; en lo que afecta a las vocales postpuestas, tanto /a/ como /o/ tienen un efecto positivo, pero más la /o/ (.63) que la /a/ (.57). (López Morales 1983: 132-133). En Panamá la categoría "participio" presenta también un coeficiente elevado (.63), superior al de los casos monomorfémicos; contribuye positivamente a la relajación la vocal /a/ antepuesta (.56), seguida de /o/ (.54), mientras que /e/ e /i/ presentan coeficientes poco favorecedores (.48 y .40), respectivamente; de las vocales postpuestas /o/ (.64) impulsa el cumplimiento de la regla, pero no /a/; en cuanto a las categorías léxicas, ni el verbo (.33) ni el adjetivo (.43) propician el debilitamiento, pero sí la categoría nominal (.56) (Cedergren 1979: 102-105). Para Caracas, el cálculo hecho por Cedergren asigna probabilidades favorables al cumplimiento de la regla a las vocales antepuestas /a/ (.76) y /o/ (.67) y la postpuesta (1977).

Los resultados de los cálculos realizados según el programa Varbrul, nos indican que los factores lingüísticos que impulsan el cumplimiento de la regla de relajación dental en los distintos dialectos son el estatus gramatical, la /o/ postpuesta y las antepuestas /o/, /a/. En cuanto a las *variables sociales* que impulsan el debilitamiento, en nuestra investigación se produjeron los coeficientes probabilísticos que figuran a continuación:

Contribución de las variables sociales a la regla de relajación de *-/d/-* en Bilbao

Sexo		Edad			Nivel de estudios			Nivel sociocultural		
Hombres	.59	I	(20-40)	.58	I	(Prim.)	.41	I	Medio-bajo	.33
Mujeres	.49	II	(40-60)	.52	II	(Medios)	.55	II	Medio	.50
		III	(<60)	.44	III	(Univers.)	.44	III	Medio-alto	.56

En nuestro caso son los hombres los que propician o favorecen el debilitamiento o, lo que es lo mismo, la regla de relajación (.59), frente a las mujeres, que obtienen (.49). También son favorables a dicha regla los niveles más bajos de edad, es decir, más jóvenes (.58) para los de 20 a 40 años, aun cuando, las diferencias son tan ligeras que no puede decirse, de manera terminante, que la *edad* incida de un modo relevante. Por lo que se refiere al *nivel de estudios*, únicamente, los estudios medios favorecen la regla de relajación de la *-/d/-*, con un coeficiente de (.55). Por último, son los niveles socio-culturales medio (.50) y medio-alto (.56) los que favorecen la regla.

Si observamos los datos referidos por López Morales para el español de San Juan de Puerto Rico, podemos ver que el factor generacional no es pertinente, tampoco; las mujeres debilitan más el segmento que los hombres (.52) frente a (.47), al igual que los estratos más bajos del espectro socio-cultural. La procedencia presenta un patrón curvilíneo, pero de todos modos se aprecia una distribución dicotómica entre los hablantes de origen urbano, que no favorecen la regla (.40) y los de origen rural, que la favorecen abiertamente (.56) y (.53), (López Morales 1983: 133). En Las Palmas son los hombres lo que propician el debilitamiento (.61) frente a (.44) de las mujeres. Son favorables, también, los niveles socio-culturales bajos (.56) y (.52) y en la *edad* es la generación intermedia la única que no presenta un coeficiente favorable al cumplimiento de la regla (.41) frente a (.56) y (.55).

Por último, los estratos bajo y medio, (.56) y (.52), impulsan el debilitamiento (Samper 1990: 278-279). Para Panamá, los datos de Cedergren (1979: 102-105) nos dicen que el debilitamiento lo favorecen los hombres, la generación joven y los hablantes urbanos, mientras que el factor socio-cultural no se muestra pertinente en esta regla.

La regla de Elisión

Para hablar de las probabilidades de esta regla se parte, como ya se ha indicado, del número de veces que se contabiliza la elisión sobre la suma de variantes debilitadas y elididas. A continuación, podemos ver los datos que se refieren a la variante elidida. Aquí, queremos hacer constar que evaluamos la elisión a partir de la suma de la variante D-3 [ϕ] y D-4 [ϕw], es decir, los dos contextos que devienen cero fonético (elisión):

Contribución de la variante elidida de -d/- según el contexto vocálico en los hablantes de Bilbao

	Vocales antepuestas					Vocales postpuestas	
	/a-/	/i-/	/e-/	/o-/	/u-/	/-a/	/-o/
[+gramatical]	63,95 493	30,55 262					
[-gramatical]	51,42 1003	16,6 234	5,2 16	9,8 30	3,2 7	35,26 120	61,32 1420

Asimismo, como en el caso anterior, a estos datos se añadieron los correspondientes a la elisión distribuida por categorías léxicas:

Distribución de la variante elidida de -d/- según la categoría léxica en los hablantes de Bilbao

Sust. A	Adj. B	Verbo C	«todo» (pr.) D	«todo» (adj.) E	«nada» (adj.) F	Otros adv. G
50,39	63,28	36,82	42,91	41,63	20,26	9,86
593	632	113	186	196	81	16

Estas cifras produjeron los coeficientes siguientes:

Contribución de los factores lingüísticos a la regla de elisión de -/d/- en los hablantes de Bilbao

P ₀	.58										
[+gram]	.56			[-gram]	.43						
[a-]	.65	[I-]	.26	[e-]	.42	[o-]	.50	[u-]	.20		
[-a]	.43	[-o]	.61								
A	.47	B	.58	C	.32	D	.46	E	.47	F	.29
G	.58										

De los coeficientes probabilísticos podemos concluir que al igual que en la regla de relajación, el estatus gramatical favorece también el debilitamiento, en tal grado, que el resultado es [ϕ], es decir la elisión del segmento dental. En relación al contexto fónico y, por lo que se refiere a las vocales antepuestas, constituyen el cumplimiento de la regla, la [a-] y la [o-], por este orden, tal y como se puede apreciar ((.63) y (.52)). La [-o] postpuesta propicia el cumplimiento de la regla, de manera similar a lo que ocurría, en nuestro caso, con la regla de relajamiento antes expuesta. Por lo que se refiere a las categorías gramaticales diremos que favorecen el cumplimiento de la regla los adjetivos (.68) y los adverbios (.52). A partir de este análisis de frecuencias la regla de elisión de la dental se formularía del siguiente modo: Los factores que favorecen esta regla coinciden, de un modo parcial, con los que nos proporcionan otros estudios cuantitativos, ya citados, como los aportados por Samper 1990 para Las Palmas, donde el factor gramatical [+gram.] es el que propicia también la elisión (.55); las vocales antepuestas [a-], [o-] e [y-], son relevantes para la aplicación de la regla, lo que diferencia algo la incidencia de esta variable en relación a nuestro estudio representadas con (.65, .71, .52) respectivamente, en lo que se refiere a la vocal postpuesta la regla se ve favorecida, también, por la [-o], como en nuestra investigación (.56 para Las Palmas y .61 para Bilbao). Por último, y en relación a las categorías léxicas, hay que señalar que «la elisión de -/d/- resulta bastante favorecida en el indefinido *todo* cuando funciona como adjetivo, pero no cuando cumple función nuclear; también alcanzan índices superiores a .50 los adverbios, si se exceptúan los casos de *nada*, y los adjetivos» (Samper 1990: 280).

Por otra parte, hemos de decir que los resultados de nuestro estudio, en relación a los obtenidos por López Morales para San Juan de Puerto Rico, presentan algunas semejanzas: favorecen la elisión, también, el estatus gramatical (.58), /o/ y /a/ antepuestas (.70 y .65), y /o/ postpuesta, aunque /a/ también presenta un coeficiente ligeramente favorecedor (.52) (López Morales 1983: 29).

De los datos que disponemos de Panamá, de la ya aludida investigación llevada a cabo por H. Cedergren, son la /a/ antepuesta (.74) y la /o/ posterior (.59), es decir el contexto a __ o, los factores que posibilitan de forma destacada. La elisión dental referida a las Categorías Léxicas se cumple cuando es adjetivo, con un coeficiente, relativamente elevado (.72), más alto que el del participio que consigue allí un índice negativo

(.47) (1979: 27). Para Caracas, el cálculo referido por Cedergren nos señala que, de las vocales antepuestas, /e/ y /a/ propician la elisión; entre las postpuestas, es /o/ la que presenta un coeficiente positivo.

Si analizamos, ahora, los coeficientes alcanzados por la incidencia de las Variables Sociales, podremos advertir que, en determinados casos, éstas propician, también, el cumplimiento de la regla de elisión:

Contribución de las variables sociales a la regla de elisión de *-d/-* en Bilbao

Sexo		Edad			Nivel de estudios			Nivel sociocultural		
Hombres	.61	I	(20-40)	.50	I	(Prim.)	.62	I	Medio-bajo	.61
Mujeres	.51	II	(40-60)	.52	II	(Medios)	.55	II	Medio	.56
		III	(<60)	.58	III	(Univers.)	.42	III	Medio-alto	.56

En este caso, de nuevo son los hombres los que propician o favorecen la elisión, aunque, en este caso, las mujeres también se muestran favorables a la elisión (.61 frente a .51). En general y, en relación a esta variable, tanto en lo que favorece a la regla de relajación como a la de elisión, las mujeres se muestran, en general, más conservadoras en las dos reglas de debilitamiento de la dental. La variable *edad* permite observar diferencias de importancia, pues los hablantes de mayor edad contribuyen positivamente el cumplimiento de la regla de elisión, con un coeficiente de 0.58, las otras dos generaciones aun cuando alcanzaron un coeficiente de 0.50 y 0.52 no son absolutamente determinantes en lo que afecta, al menos, a la regla de elisión. Por último, y en lo que afecta al *nivel socio-cultural* hemos de decir que el nivel medio bajo con un coeficiente de .61 favorece la elisión y, también, aunque con un coeficiente de probabilidad más bajo (.55) pero relevante, el nivel medio. Como sucede en casi todas las etapas terminales de los procesos de debilitamiento que hemos examinado hasta aquí, se produce una evidente dicotomía entre los sociolectos altos y bajos de la ciudad: los estratos más bajos favorecen la elisión, mientras que en el nivel medio alto consigue un coeficiente muy bajo (.36).

Si examinamos comparativamente los datos procedentes de la investigación referida de San Juan de Puerto Rico podemos observar que el factor edad no parece contribuir al debilitamiento extremo; sin embargo, el resto de los factores sociales sí resultan importantes: las mujeres, los estratos socio-culturales bajos y la procedencia rural aparecen como claros elementos colaboradores en el cumplimiento de dicha regla de elisión (López Morales 1983: 134).

En los sociolectos panameños, en cambio, las mujeres eliden más, y son las generaciones mayores las que impulsan la regla. También en esa capital, hay una estrecha relación entre el total debilitamiento [ϕ] de *-d/-* y el espectro sociocultural, como en San Juan (Cedergren 1979: 102-106).

En los datos de Las Palmas podemos observar que eliden más los hombres que las mujeres; asimismo, el factor generacional permite, también, observar diferencias de importancia, pues los hablantes de mayor edad, contribuyen, también, positivamente a la aplicación de la regla con un coeficiente bastante alto (.73), las dos generaciones de me-

nos edad, por el contrario, no favorecen la elisión, que parece un fenómeno en regresión en Las Palmas. Por último, hay que indicar que los estratos más bajos favorecen la elisión, mientras que los niveles medio y medio alto consiguen coeficientes muy bajos (Samper 1990: 282).

Los fenómenos y las reglas sociales

En la presente investigación, como ha podido verse, hemos examinado un total de 3.422 casos de segmento dental en posición intervocálica: *-/d/-*. Partíamos de la hipótesis de que la variabilidad que se observaba en el uso no era debida al azar, a elección indiscriminada entre realizaciones que contaran con las mismas posibilidades de aparición en cualquier entorno, como ocurriría si se tratase de variantes libres; pensábamos, por el contrario, que esa variabilidad estaba sujeta a una serie de condicionamientos lingüísticos y extralingüísticos que podían hacerse patentes si prestábamos atención cuidadosa a los fenómenos. El examen de las realizaciones de las variables y su distribución permite confirmar, sin ningún género de dudas, la hipótesis anteriormente enunciada, puesto que la variación es el resultado del cumplimiento de un número determinado de reglas cuya frecuencia de aplicación está en estrecha relación con la presencia de ciertos determinantes lingüísticos y sociales.

En los apartados iniciales hemos indicado, asimismo, que uno de los criterios para la selección de las variables era, precisamente, el que no aparecían de antemano como fenómenos rígidamente distribuidos desde el punto de vista social, propios de un grupo determinado, caracterizado por la presencia de rasgos inexistentes o muy esporádicos en otros niveles del espectro social; en principio ofrecían mayor interés aquellos fenómenos compartidos por todos los miembros de la sociedad asimétricamente estratificados, pues un riguroso estudio cuantitativo podía permitirnos descubrir las variables sociales que impulsan o bloquean el cumplimiento de los mismos. Para alcanzar este propósito, en relación a la variable examinada, hemos analizado un total de 3.422 casos lo que configuraba un corpus representativo del habla de la comunidad de Bilbao.

En general, podemos decir que los resultados definitivos de la variante estudiada ofrecían la siguiente distribución:

Distribución de las variantes de Bilbao

D-1. [ð], fricativa	36,0
D-2. [ʔ], relajada	38,0
D-3. [ɸ], elisión	19,0
D-4. [ɸw] más cierre final del elemento labiovelar	17,0

Asimismo, los resultados que consignan los estudios llevados a cabo revelan, desde luego, que en relación a las variantes americanas, por ejemplo, la elisión es mucho menos frecuente que la que se produce en la ciudad canaria, y menor aún que en nuestra comunidad. La comparación con las variedades andaluzas tiene menor alcance porque aun no contamos con demasiados estudios cuantitativos; prácticamente los datos que disponemos, se refieren a Jaén, Toledo y Ciudad Real: en ellos, los índices de elisión en Jaén, por ejemplo, son muy elevados y, también están presentes, no con tanta abun-

dancia pero sí de un modo relevante, en Toledo y Ciudad Real (Molina). En realidad, son procesos de debilitamiento que han alcanzado un extraordinario desarrollo en Andalucía, más generales y, con una diferente distribución, en relación a nuestros datos.

Si es cierto que el cotejo de datos llevado a cabo en los apartados anteriores de este trabajo permite poner en relación el estado de los procesos estudiados en Bilbao con el desarrollo de los mismos en otras áreas del español, es evidente, también que la comparación resulta, a veces relativa. Mayor interés, a nuestro juicio, ofrece el análisis del papel que desempeñan los diversos factores lingüísticos en el cumplimiento de las reglas que dan cuenta de los procesos de debilitamiento y elisión considerados en las distintas variedades del español. Partiendo de la idea que todas comparten las mismas formas subyacentes y que las reglas pueden ser ordenadas de manera idéntica para la realización del segmento dental, la comparación entre ellas nos permite averiguar, tal y como se ha expuesto, las diferencias y/o semejanzas entre los diversos sociolectos y variedades lo que nos ha permitido averiguar cuáles son los condicionantes que favorecen y cuáles son los que bloquean el desarrollo de estos procesos en un nivel supradialectal. Esta es una tarea que encierra ciertas dificultades evidentes: por una parte faltan investigaciones que nos permitan por el momento llevarla a cabo con suficientes garantías para que los resultados alcancen validez general; por otra, los datos no se organizan siempre de forma similar, incluso en los estudios que han utilizado métodos probabilísticos. Ordenamos la exposición observando, en primer lugar, la contribución de los diversos factores contextuales y gramaticales a la aplicación de las diferentes reglas.

El factor Contextual

Como ya se ha indicado, el contexto es un condicionante de gran incidencia para explicar la variación en los fenómenos estudiados. En la actualidad, como sabemos, desde un punto de vista teórico, el contexto preconsonántico favorece, en general, la aplicación de las reglas que implican cambio y las que suponen el primer estadio de debilitamiento, pero no las finales; por ello, su efecto, como cabía de esperar, es equiparable al de la posición interna.

En nuestro caso, en los procesos que afectan al segmento *-/d/-* podemos observar que contribuyen al cumplimiento de la regla la vocal [a-], la vocal [o-], por este orden y la vocal postpuesta [o], es decir, tanto para el relajamiento, como para la elisión, se ven favorecidas por el contexto *o _ a*. Asimismo, conviene destacar la contribución a la aplicación de la regla de elisión de la [a] antepuesta, así como de la [o] también antepuesta; los coeficientes menos favorecedores para las dos reglas corresponden a la [u] que precede a la dental. El efecto de algunos de estos rasgos contextuales es común, como hemos podido advertir, a otras variedades dialectales del español.

El Factor Gramatical

Hemos podido comprobar a través del estudio que los procesos que implican desgaste fónico de los segmentos resultan favorecidas por el estatus gramatical de los mismos. Este hecho no tiene demasiada importancia ya que en las primeras etapas del debilitamiento la marca sigue estando presente, aun cuando su manifestación no sea la canónica. La situación es diferente cuando el debilitamiento supone la elisión de una

marca funcional en la estructura superficial. La elisión de *-d/-*, con valor gramatical, no crea ambigüedad alguna, porque la información que aportan es siempre predecible por la propia configuración de los contextos en que aparecen.

Los datos que proporcionan las investigaciones sobre otras modalidades hispánicas muestran que la contribución positiva del factor [+ gramatical] a la aplicación de las reglas de elisión del segmento dental estudiado, en posición intervocálica, no es un rasgo exclusivo del español hablado en Bilbao, se produce también en otros sociolectos de variedades urbanas del español. Por el contrario, son características que adquieren validez supradialectal.

Bibliografía

- Alarcos, E., 1964, "Algunas cuestiones fonológicas del español de hoy", en *Presente y futuro de la lengua española*, 11, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 151-161.
- , 1968, *Fonología española*, 4.^a ed., Gredos, Madrid.
- Alba, O., 1980, "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", *BAPLE* 8, 1-18.
- , 1982, *Estratificación social del español de Santiago de los Caballeros: la /s/ implosiva*. Tesina inédita, Univ. de Puerto Rico, Río Piedras.
- , (ed.), 1982, *El español del Caribe*. Univ. Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros.
- Alcina, J. y J. M. Blecua, 1975, *Gramática española*, Ariel, Barcelona.
- Almeida, M., 1981, "En torno a las oclusivas sonoras tensas grancanarias", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* I, 77-87.
- , 1983, *Estudio del habla rural de Gran Canaria* (tesis doctoral inédita), Univ. de La Laguna.
- Alonso, A., 1967, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, 3.^a ed., Gredos, Madrid.
- , y R. Lida, 1945, "Geografía fonética: *-ly -r* implosivas en español", *Revista de Filología Hispánica* 7, 313-345.
- Alonso, D., 1962, "Sobre la *-s* final de sílaba en el mundo hispánico", *Enciclopedia Lingüística Hispánica* I (Suplemento), C.S.I.C., Madrid. (Recogido en *Obras completas, t. I: Estudios lingüísticos peninsulares*, Gredos, Madrid, 1972, 73-82.)
- Alvar, C., 1975, *Encuestas en Playa de Santiago (Isla de La Gomera)*, Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Alvar, M., 1955, "Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada", *RFE* 39, 284-313.
- , 1956, "Diferencias en el habla de puebla de Don Fandrique (Granada)", *RFE* 11, 1-32.
- , 1959, *El español hablado en Tenerife*, C.S.I.C., Madrid.
- , 1962, *Dialectología española*, C.S.I.C., Madrid. (*Cuadernos bibliográficos* 7).
- , 1963, "El español de las Islas Canarias", *RFE* 46, 166-170 (recogido, con un acortamiento final, en *Estudios Canarios* 1, 13-23).
- , 1965, "Notas sobre el español hablado en la isla de La Graciosa (Canarias Orientales)", *RFE* 48, 293-319.
- , 1966, "El español en Tenerife. Cuestión de principios", *ZfRPh* 82, 507-548.
- , 1968, *Estudios Canarios, I*, Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- , 1971, "Sociología en un microcosmos lingüístico (El Roque de las Bodegas, Tenerife)" *Proemio* 11, 5-24.
- , 1972, *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

- , 1973, *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, 2.ª ed., Gredos, Madrid.
- , 1975-78, *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias* (ALEICan), 3 vols. Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Álvarez, M., 1980, *Estructura social de Canarias I. Desarticulación y dependencia, claves de la formación social canaria*, Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria (Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales 5), Las Palmas de Gran Canaria.
- BAPLE = *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*.
- Bedmar, M.ª. J., 1992, *Indagaciones fonológicas en el habla de Porzuna*. Tesis doctoral inédita, Univ. de Granada.
- Bello, A., 1981, *Gramática de la Lengua castellana destinada al uso de los americanos*, ed. crítica de R. Trujillo, Instit. Univ. de Lingüística Andrés Bello, Cabildo Insular de Tenerife, La Laguna.
- Bickerton, D., 1971, "Inherent variability and variable rules", *Foundations of Language* 7, 457-492.
- Camp, D. de, 1971, "Toward a generative analysis of a post-creole speech continuum", en *Pidginization and creolization of languages*, ed. por D. Hymes, U. P., Cambridge, 349-370.
- Canfield, D. L., 1962, *La pronunciación del español en América*, Instit. Caro y Cuervo, Bogotá.
- Catalán, D., 1958, "Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano", *Revista de Historia Canaria* 24, 1-10.
- , 1960, "El español canario. Entre Europa y América", *Boletín de Filología* 19, 317-337.
- , 1966, "El español en Tenerife. Problemas metodológicos", *ZfRPh* 83, 467-506.
- Cedergren, H., 1973, *Interplay of social and linguistic factors in Panama*. Tesis doctoral inédita, Cornell University, Ithaca.
- , 1979, "La elisión de la /d/: un ensayo de comparación dialectal", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 7, 19-29.
- , 1978, "En torno a la variación de la S final de sílaba en Panamá: análisis cuantitativo", en López Morales (ed.), 36-50.
- , H. P. Rousseau y D. Sankoff, 1986, "La variabilidad de /r/ implisiva en el español de Panamá y los modelos de ordenación de reglas", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, ed. por R. A. Núñez Cedeño, J. Páez Urdaneta y J. M. Guitart, Ed. La Casa de Bello, Caracas, 13-20.
- , y D. Sankoff, 1974, "Variable rules: Performance as a statistical reflection of competence", *Language* 50, 333-335.
- Censo, 1984, *Censo de población 1981, t. III: Resultados provinciales. Las Palmas de Gran Canaria*, Instituto Nacional de estadística, Madrid.
- Coseriu, E., 1981, "Los conceptos de "dialecto", "nivel" y "estilo de lengua" y el sentido propio de la Dialectología", *Lingüística Española Actual* 3, 1-32.
- Chomsky, N., 1971, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Aguilar, Madrid.
- , y M. Halle, 1979, *Principios de fonología generativa*, Ed. Fundamentos, Madrid.
- D'Introno, F., N. Rojas y J. Sosa, 1979, "Estudio sociolingüístico de las líquidas en posición final de sílaba y final de palabra en el español de Caracas", *BAPLE* 7, 59-100.
- Félix, S.W., 1979, "Anatomy or a sound change in Canarian Spanish (/s/ > /h/ > Ø)" *ZfRPh* 95, 358-381.
- Fernandez Sevilla, J., 1980, "Los fonemas impositivos en español", *Thesaurus* 30, 456-505.
- Flores, L., F. Tarallo y J. Myhill, 1980, "Marcadores del plural en rivalidad en el español de la comunidad puertorriqueña de Filadelfia", *BAPLE* 8, 27-39.
- Foley, J., 1970, "Phonological distinctive features", *Folia Linguistica* 4, 87-92.
- , 1977, "Precursores de regla y cambio fonológico mediante metarregla", en *Cambio lingüístico y teoría generativa*, ed. por R. P. Stockwell y R. K. Macaulay, Gredos, Madrid, 140-145.
- Fontanella, M. B., 1973, "Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense", *RPh* 27, 50-58.

- Frago, J. A., 1983, "Materiales para la historia de la aspiración de la /-s/ implosiva en las hablas andaluzas", *Lingüística Española Actual* 5, 153-171.
- García Marcos, F., 1987, "El segmento fónico VOCAL + S en ocho poblaciones de la costa granadina (aportación informática, estadística y sociolingüística al reexamen de la cuestión", *Epos* 11, 155-180.
- Gimeno, F., 1979, "Sociolingüística: un modelo teórico", *BAPLE* 7, 125-168.
- Guitart, J. M., 1980, "Algunas consecuencias morfológicas de la desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el español de Santo Domingo", *BAPLE* 8, 40-45.
- Guitart, J. M., 1978, "A propósito del español de Cuba y Puerto Rico: hacia un modelo no sociolingüístico de la sociodialectal", en López Morales (ed.), 77-92.
- , 1982, "Sobre la posteriorización de las consonantes posnucleares en el español antillano: reexamen teórico-descriptivo", en Alba (ed.), 135-142.
- Haché de Yunen, A., 1982, "La /n/ final de sílaba en el español de Santiago de los Caballeros", en Alba (ed.), 145-154.
- Haden, E. F. y J. H. Matluck, 1973, "El habla culta de La Habana: análisis fonológico preliminar", *Anuario de Letras* 11, 5-33.
- Hala, M., 1973, *La sílaba: su naturaleza, su origen y sus transformaciones*, C.S.I.C., Madrid.
- Hammond, R., 1978, "An experimental verification of the phonemic status of open and closed vowels in Caribbean Spanish", en López Morales (ed.), 93-143.
- , 1979, "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de /s/ en el español cubano", *BAPLE* 7, 41-57.
- , 1979, "The velar nasal in rapid Cuban Spanish", en *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*, ed. por J. P. Lantolf, R. H. W. Frank y J. M. Guitart, Georgetown U. P., Washington D.C., 19-36.
- Harris, J. W., 1975, *Fonología generativa del español*, Planeta, Barcelona.
- Hooper, J. B., 1974, *Aspects of natural generative phonology*. Tesis doctoral inédita, Indiana University, Bloomington.
- Hyman, R. L., 1956, "As an allophone denoting open juncture in several Spanish-American dialects", *Hispania* 39, 293-299.
- Isbasescu, C., 1968, *El español en Cuba. Observaciones fonéticas y fonológicas*, Sociedad Rumana de Lingüística Románica, Bucarest.
- Jakobson, R. y M. Halle, 1974, *Fundamentos del lenguaje*, Ayuso, Madrid.
- Kiparsky, P., 1983, "La explicación en fonología", en *Los objetivos de la teoría Lingüística*, ed. por S. Peters, Gredos, Madrid, 1279-1336.
- Labov, W., 1966, *The social stratification of English in New York City*, Center of Applied Linguistic, Washington D.C.
- , 1966, "The linguistic variable as a structural unit", *Washington Linguistic Review* 3, 4-22.
- , 1977, "La evolución interna de las reglas lingüísticas", en *Cambio lingüístico y teoría generativa*, ed. por R. P. Stockwell y R. K. Macaulay, Gredos, Madrid, 146-232.
- , 1983, *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra, Madrid.
- , P. Cohen, C. Robins y J. Lewis, 1968, *A study of the non-standard English of Negro and Puerto Rican speakers in New York City*, Cooperative Research Project 3288, Columbia Univ., New York.
- Lafford, B., 1980, "El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena, Colombia", *BAPLE* 7, 72-90.
- Lapesa, R., 1981, *Historia de la lengua española*, 9.ª ed., Gredos, Madrid.
- Lopez Morales, H., 1971, *Estudios sobre el español de Cuba*, Las Américas Publishing Co., NY.
- , 1977, "Sociolingüística: nuevos enfoques metodológicos", *Revista Española de Lingüística* 7, 17-36.
- (ed.), 1978, *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico. Actas de un simposio*. Edit. Universitaria, Río Piedras.

- , 1979, "Velarización de /RR/ en el español de Puerto Rico índices de actitudes y creencias", en *Dialectología y Sociolingüística*. Tema. *Puertorriqueños*, Hispanova, Madrid, 107-130.
- , 1980, "Sociolingüística hispánica: perspectivas futuras", en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*, UNAM, México, 59-78.
- , 1981, "Estudio de la competencia sociolingüística: los modelos probabilísticos", *Revista Española de Lingüística* 11, 247-268.
- , 1983, "Lateralización de /r/ en el español de Puerto Rico: sociolectos y estilos", en *Philologica Hispaniensia (In honorem Manuel Alvar)* I, Gredos, Madrid, 387-398.
- , 1983, *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, UNAM, México.
- , 1984, "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: reexamen de la cuestión", *Revista Española de Lingüística* 14, 85-97.
- , 1988, "Caracterización fonológica de los dialectos hispánicos del Caribe", en *Actas del I Congreso Internacional de la lengua Española* (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987), ed. por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, Arco/Libros, Madrid, 1.401-1.415.
- , en prensa, "/s/ final dominicana: cuestiones teóricas", en *Homenaje a Félix Monge*, Gredos, Madrid.
- , J. Matluck y A. Quilis, 1973, *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*, 1. Fonética y Fonología, C.S.I.C., Madrid.
- Lorenzo, A., 1976, *El habla de Los Silos*, Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.
- Ma, R. y E. Herasimchuk, 1972, "The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood", en *Bilingualism in the Barrio*, ed. por J. Fishmann et al., Indiana U.P., Bloomington, 349-464.
- Malmberg, B., 1965, *Estudios de fonética hispánica*, C.S.I.C., Madrid.
- Marcellesi, J. B. y B. Gardin, 1979, *Introducción a la Sociolingüística. La lingüística social*, Gredos, Madrid.
- Matluck, J. H., 1961, "Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 15, 332-342.
- Méndez Dosuna, L., 1987, "La aspiración de "s" como proceso condicionado por el contacto de sílabas", *Revista Española de Lingüística* 17, 15-35.
- Menéndez Pidal, R., 1958, "Sevilla frente a Madrid (algunas precisiones sobre el español de América)", en *Miscelánea homenaje a André Martinet. Estructuralismo e historia*, III, ed. por D. Catalán, Universidad de La Laguna, La Laguna, 99-165.
- Moya, J. A., 1979, *La pronunciación del español en Jaén*, Univ. de Granada, Granada.
- Navarro Tomás, T., 1948, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística americana*, Ed. Universitaria, Río Piedras.
- , 1953, *Manual de pronunciación española*, 6.ª ed., C.S.I.C., Madrid.
- Núñez Cedeño, R. A., 1979, "Procesos rinales en el español de Santo Domingo y la jerarquía de la fuerza", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 29, 128-138.
- Perissinotto, G., 1972, "Distribución demográfica de la asibilación de vibrantes en el habla de la ciudad de México", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 21, 71-79.
- Poplack, S., 1979, "Sobre la elisión y la ambigüedad en el español puertorriqueño: el caso de la /n/ verbal". *BAPLE* 7, 129-143.
- , 1979, *Function and process in a variable phonology*. Tesis doctoral inédita, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Quevedo, J., 1970, *Ensayo Sociológico*, Las Palmas de Gran Canaria: Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros (Boletín n.º 7), Las Palmas de Gran Canaria.
- Quilis, A., 1964, "La juntura en español: un problema de fonología", en *Presente y Futuro de la Lengua Española*, 11, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 163-171.
- , y J. A. Fernández, 1973, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*, 7.ª ed., C.S.I.C., Madrid.

- Real Academia Española, 1978, *Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Rissell, D., 1961, "Diferencias entre el habla femenina y la masculina en español", *Thesaurus* 36, 305-322.
- Rodríguez Osuna, J., 1986, "La muestra: teoría y aplicación", en *Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, compil. por M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira, Alianza Ed., Madrid, 269-302.
- Rona, J. P., 1974, "La concepción estructural de la Sociolingüística", en *Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, ed. por P. Garvin e Y. Lastra, UNAM, México, 203-216.
- Rousseau, P. y D. Sankoff, 1978, "Advances in variable rule methodology", en *Linguistic variation: Models and methods*, ed. por D. Sankoff, Academic Press, New York, 97-116.
- Salvador, G., 1952, "Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granada)", *Orbis* 1, 19-24 (recogido en Salvador 1987b, 182-189).
- , 1957, "El habla de Cullar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz", *RFE* 42, 161-252.
- , 1964, "La fonética andaluza y su propagación social y geográfica", en *Presente y Futuro de la Lengua Española*, 11, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 183-188 (recogido en Salvador 1987b, 61-69).
- , 1981, "Discordancias dialectales en el español atlántico", en *I Simposio Internacional de Lengua Española* (1978), Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 351-362 (recogido en Salvador 1987b, 70-78).
- , 1985, "La nasal velar en español", *Ponencia presentada al I Congreso Internacional de Hispanistas de Asia* (recogido en Salvador 1987b, 143-151).
- , 1987, "América y Andalucía ante el futuro de la lengua", en *Lengua española y lenguas de España*, Ariel, Barcelona.
- , 1987b, *Estudios dialectológicos*, Paraninfo, Madrid.
- Sankoff, D., 1975, *VARBRUL 2*. Programa y documentación inéditos.
- , 1986, "Ordenamiento de reglas variables: /r/ implosiva de un dialecto puertorriqueño", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, ed. por R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta y J.M. Guitart, Ed. La Casa de Bello, Caracas, 109-115.
- , y W. Labov, 1970, "On the uses of variables rules", *Languages in Society* 13, 189-222.
- , y P. Rousseau, 1982, "Un diagnóstico para reglas convergentes", en Alba (ed.), 291-300.
- Saussure, F. de, 1967, *Curso de lingüística general*, 6.^a ed., Losada, Buenos Aires.
- Sockwell, R. P., J. D. Bowen e I. Silva-Fuenzalida, 1956, "Spanish juncture and intonation", *Language* 32, 641-665.
- Terrell, T., 1975, "La aspiración en el español de Cuba: observaciones teóricas", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 13, 93-107.
- , 1975, "La nasal implosiva y final en el español de Cuba", *Anuario de Letras* 19, 257-271.
- , 1976, "La variación fonética de /r/ y /rr/ en el español cubano", *RFE* 58, 109-132.
- , 1976-77, "Consideraciones para una teoría fonológica dialectal. Datos del Caribe hispánico", *Revista de Lingüística teórica y Aplicada* 14-15, 59-67.
- , 1978, "Aportación de los estudios dialectales antillanos a la teoría fonológica", en López Morales (ed.), 217-237.
- , 1978, "La aspiración y elisión de /s/ en el español porteño", *Anuario de Letras* 16, 41-66.
- , 1978, "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de puerto Rico", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 27, 24-38.
- , 1978, "La aspiración y elisión en el español cubano. Implicaciones para una teoría fonológica dialectal", en *Lingüística y Educación. Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 627-637.
- , 1979, "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania* 62, 599-612.

- , 1979, "Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables: datos del Caribe hispánico", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 7, 145-165.
- , 1980, "La motivación empírica de formas léxicas. Datos del Caribe hispánico", *BAPLE* 8, 141-158.
- , 1983, "Dialectología", en *Introducción a la lingüística actual*, coord. por H. López Morales, Playor, Madrid, 433-146.
- Trujillo, R., 1981, "¿Fonologización de alófonos en el habla de Las Palmas?", en *I Simposio Internacional de Lengua Española*, Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 161-174.
- Vaquero, M., 1977, "Clíticos en el habla urbana de San Juan", *BAPLE* 5, 147-174.
- Varios, 1977, *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, coord. por J.M. Lope Blanch, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Vennemann, T., 1972, "On the theory or syllabic philology", *Linguistische* 18, 1-18.
- Weinreich, U., W. Labov y M. Herzog; 1968, "Empirical foundations for a Theory of language change", en *Directions for historical linguistics*, ed. por W. P. Lehmann e Y. Malkiel, University of Texas Press, Austin, 97-195.
- Zamora Vicente, A., 1970, *Dialectología española*, 2.^a ed., Gredos, Madrid.